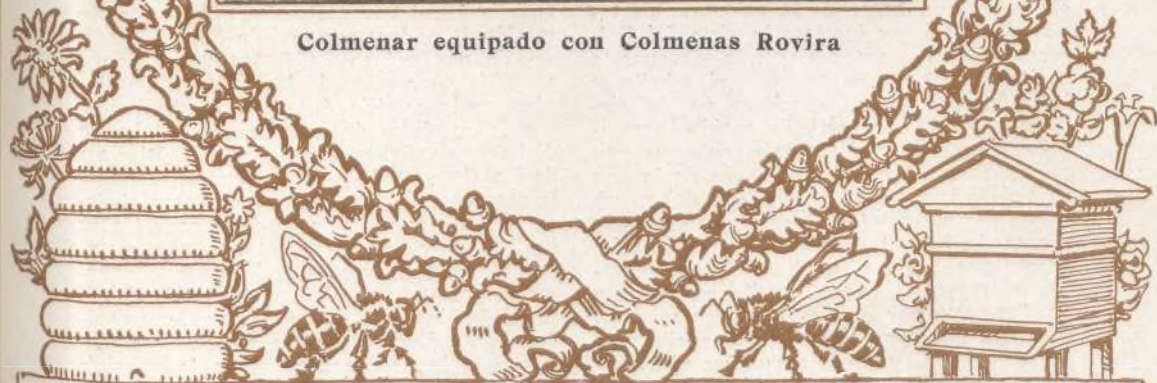


LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA



Colmenar equipado con Colmenas Rovira



LA COLMENA

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE DE APICULTURA

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926
y en la de Avicultura, Cunicultura y Apicultura, Octubre 1931

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LINAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos
Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicochea», Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación
Nacional Católico-Agraria, ex Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

REDACCION Y ADMINISTRACION :

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precios de suscripción.

	6	ptas.	año,	pagadas	por adelantado
España Portugal y América española	10	—	—	—	—
Extranjero	0,75	—	—	—	—
Número suelto	1	—	—	—	—
— atrasado	1	—	—	—	—

BENEFICIO A NUESTROS SUSCRITORES

A cada suscriptor se concede una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,30 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, 0,50 peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,25. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes :

- 1.º Cada palabra costará cinco céntimos.
- 2.º No podrá exceder el texto de veinte.
- 3.º Sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material : libros etcétera, usados y de la propiedad del mismo.
- 4.º En las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

PUBLICIDAD

Contratada con carácter de exclusiva con la Casa «JOHAN», Princesa, 40, Barcelona, pídanse Tarifas a dicha Casa o a la Administración de «La Colmena», Avenida Plaza de Toros, 17.

Los suscriptores de «La Colmena» al corriente en sus pagos gozan de descuentos especiales. De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor.

Nuestra portada

No encontramos mejor estreno para la nueva cubierta, debida a nuestro querido amigo y excelente artista D. Miguel Velasco y Aguirre, autor de la primera que tuvo la revista, que insertar la vista del Colmenar Rovira, autor de «une decouverte veritablement étonnante — la plus belle et la seule réalisée en Apiculture au XX siècle». El propio inventor ha tenido la atención de enviar la fotografía, en cuyo primer término aparece la colmena en la que se realizó la primera prueba que dió en un solo corte veintitrés kilogramos, quedando preparada con la misma cantidad de miel para proseguir los estudios. Esta fotografía y otras que se publicarán enviadas a LA COLMENA por el dueño de las mismas, fueron hechas para mostrarlas en el Curso de Apicultura, y alguien que las pidió como recuerdo las facilitó a los autores del artículo publicado en el Boletín del Sindicato, y las utiliza además, sin autorización del inventor, como membrete de car-

tas y como medio de propaganda de sus mieles. Cierta entidad particular y el Sindicato, tienen, dice el Sr. Rovira al remitir las fotos, cartas en que figura ésta. Nuestros lectores se irán haciendo cargo, de por qué en LA COLMENA, en donde se sabía hace años de los estudios de Rovira, nada se dijo de ellos, y comprenderán la candidez de quienes preguntaban a dicho Sr. «¿Sabe algo de esto el Director de LA COLMENA?», y el asombro al conocer la respuesta de Rovira de que él, era el depositario, y se abstenía de decir nada sin su indicación y consentimiento, y que creía, que llegado el momento de darlo a conocer, momento que el inventor debía de fijar, al Sindicato correspondía la prioridad de la divulgación. Se anticipó ese momento y las consecuencias de la precipitación, han de resultar bastante desagradables, y lo que es más de lamentar retardarias de que la Colmena Rovira pueda lanzarse al mercado. ¿Cui prodest?

Ayuntamiento de Madrid

CERA ESTAMPADA

GRABADO PERFECTO

MAXIMO RENDIMIENTO

PUREZA GARANTIZADA

FABRICA
DE
CERERIA
Y
BUJIAS
DE

CASA
FUNDADA
EN 1835
MUESTRAS
GRATUITAS

JOSE M^o GISPERT

DESPACHO: PLAZA DEL CASTILLO, 5. TELF-209-A
FABRICA: CALLE DE LA MAR, 22, 24 Y 26.

REUS
(TARRAGONA)

(27) 1-12

El porvenir de muchas industrias en España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

"LEHA"

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

(C)

PABLO LASTRA Y ETERNA

LAS ABEJAS

Curso de Apicultura adaptado al Programa de Regentes Técnicos

SEIS PESETAS

Certificado: 6'50

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA

Riachos (Portugal)

INCUBADORAS, CRIADORAS grandes y pequeñas

Bebedores, comederos, tolvas, rasquetas, anillas de celuloide y aluminio, nidales registradores,

Marcadores de huevos POLLUELOS HUEVOS PARA INCUBAR

Alimentos para gallinas, polluelos y todo lo necesario para la Avicultura.

Estuches de castración, pulverizadores, desinfectantes, etc.

Obras de AVICULTURA, CUNICULTURA, etc.

Material y Productos para la Avicultura

PRINCESA, 38

BARCELONA

Solicite
nuestros
Catálogos
ilustrados

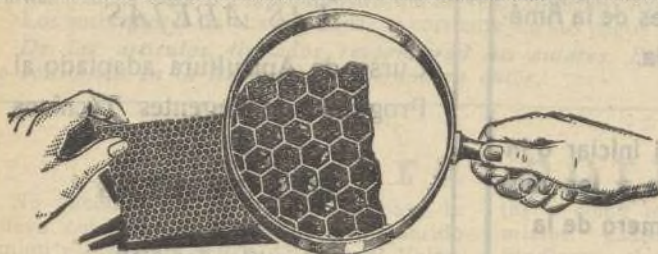
(G)



PANALES

ARTIFICIALES

(Cera estampada)



Perfecta elaboración - Pura garantizada - Precios económicos

Medidas corrientes Layens, Perfección y Dadant-Blatt, tenemos siempre disponibles para envío inmediato. Cualquier otra medida se fabrica sin aumento en los precios.

Extracción de cerones en prensa a vapor. Compra y venta directas (sin intermediarias) de cerones y ceras amarillas puras de abejas, y cambio de las mismas por panales en inmejorables condiciones

PIDA HOY MISMO MUESTRAS GRATIS Y DETALLES A

Sr. Director de "CERERIA PONTIFICIA", Andújar (Jaén)

Depósito en MI · DER · AC, Avenida Plaza de Toros. 17

Madrid - Teléfono 50.923

(26) 1-12

AGRADECEREMOS A NUESTROS LECTORES MENCIONEN «LA COLMENA»

AL DIRIGIRSE A LOS ANUNCIANTES

¡Por 16 pesetas!

Magnífica colmena **Layens** de 15 cuadros, dotada de todos los adelantos modernos. Gran rendimiento, mucha duración y bonita. Pintada en color gris, espaciadores y alambre colocado.

¡Lote de CINCO COLMENAS 75 pesetas!!

Modernísimas colmenas Dadant y Root (Perfección)

Bonito conjunto, perfectas, elegantes, prácticas y de duración ilimitada. Con alambre colocado, espaciadores, dos cubiertas, etc., y pintadas en color gris, **28 pesetas.**

Extractores para cuatro cuadros

Recipiente de chapa de acero estañado, fondo cónico	46 pesetas
Con engranaje de bronce, relación de velocidad 1 por 4	65 id.
El mismo, modelo universal, para toda clase de cuadros corrientes	70 id.
Con mecanismo de desembrague y chapa más fuerte	80 id.

**PAGO A REEMBOLSO, O AL RECIBIR EL TALON Y LA FACTURA
EMBALAJE Y FACTURACION GRATIS**

Pidan catálogo al fabricante **Manuel Romero Murciano**: Albarracín
(Provincia de Teruel)

(29) 1-12

EDUARDO BELTRAN

COMERCIANTE EN MIELES

BENIFAYÓ

— (VALENCIA) —

1112-1

ESPUELA MI-DER-AC AS DE LAS ESPUELAS

El bloque de metal
del soporte, conser-
va el calor largo
tiempo.



El mango torneado
y amplio, permite
un cómodo mane-
jo, sin quemarse.

ROMANCE VIEJO

«¡Malhaya aquel caballero
Que sin espuelas cabalga!»
¡Malhaya el Apicultor
Que tiene una espuela mala!

Precio: ¡TRES PESETAS!

PEDIDOS

MI-DER-AC

MADRID

MI-DER-AC

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

Año XII Núm. 128.	VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM	Enero 1933
----------------------	-------------------------------------	---------------

SUMARIO: Resumen del año.—**Rovira Mari, José,** La Colmena «ROVIRA».—**Morcillo, Pedro:** La Apicultura en Castellón.—**A.:** Como se pensaba.—Ofertas y demandas.—**L. H.:** Del Sindicato.—**Valdemeleros, Luis de:** Hechos.—**Leiva, Ldo. Leoncio:** La Escuela y las abejas.—**Fuertes de Sancho, Alfredo:** En los estribos de Gredos.—**L. H.:** Una nueva marca y un viejo dibujo.—**Arrope, Pedro:** Tradición.—Noticias, variedades y avisos.

Resumen del año



Al entrar LA COLMENA en el duodécimo año de su publicación saluda efusivamente a sus cariñosos amigos y suscriptores, dedica un piadoso recuerdo a los que tuvieron la fortuna de terminar su carrera mortal, y a los que quedan anima a seguir el laudable ejemplo de los que nos precedieron. Saluda igualmente a la prensa, en especial a la que con el intercambio mantiene constante relación con nuestra revista, y especialisimamente a la apícola del mundo entero, consagrada al debido enaltecimiento de la «*Mater apis*», ejemplo que más y más debe de tener presente la humanidad que atraviesa actualmente en todo el planeta, una de las más agudas crisis de su Historia.

El año apícola se ha caracterizado por algunos acontecimientos dignos de conmemorar. El primero y de máxima importancia, el invento de nuestro querido compatriota D. José Rovira Mari, de cuya importancia nada queremos decir por nuestra cuenta, limitándonos a traducir lo que Mr. Georges Alphandery dice en el último número de su excelente revista «*Gazette Apicole*», con estas palabras: «Es un descubrimiento verdaderamente asombroso, el mejor y el único realizado en el siglo XX..., modi-

fica a fondo y trastorna los antiguos medios de recolección, que simplifica considerablemente, y si el descubrimiento llega a tener realización práctica contribuirá a dar a la Apicultura un impulso aun insospechado».

Otro descubrimiento del que las revistas italianas han dado noticia, y cuyas muestras hemos examinado, es el panal artificial *completo y estirado*, de los Hermanos Pensieri de Teramo (Italia), llamado a grandes aplicaciones y que probablemente se ensayará esta primavera próxima en España, y acaso y de acuerdo con sus inventores se fabrique en nuestro país.

El Gobierno ha demostrado interés por la Apicultura y ha patrocinado un Curso de Apicultura, que si no respondió a las esperanzas en él concebidas, marcó una orientación plausible y demostró en los organizadores del Sindicato de Apicultores un entusiasmo meritorio, sirviendo además para que en él se conociese la *Colmena Rovira*, si bien el exceso de celo de algunos ha motivado pequeños incidentes, que deseamos y esperamos se resuelvan satisfactoriamente en bien de todos y sobre todo de la Apicultura española.

El Patronato nacional de las Hurdes ha iniciado una divulgación de los Cotos apícolas escolares de previsión, que puede ser base del resurgi-

miento de la industria en aquel rincón tan interesante y tan abandonado de España, y al que el Patronato anterior puso en vías de regeneración social, sanitaria, cultural y económica. Siguió el Instituto Nacional de Previsión la labor iniciada por anteriores Ministros de Instrucción pública, pensionando Maestros rurales para el estudio de la Apicultura en la Escuela de Mendicoechea, y las de Navarra, Oviedo, Lugo, Castellón y Valencia prosiguieron su labor, perturbada la de la última por caciquiles y dominadas ingerencias, merced a la intervención, si algo tardía, siempre útil del Sindicato español de Apicultores. Estos no mostraron la

Huber: Sus Cartas las empezó a publicar en España D. Miguel Pons en «El Apicultor» el año 1905, publicando 64 páginas. «La Gaceta Apícola» también publicó en folletín la «Guía del Apicultor británico», de Cowan, y el «Manuel de colmeneros», de D. Pedro Abarca, Pbro.

solidaridad que hubiera sido de desear ante el atropello de su compañero Olaya de Carcagente, que a vivir en tiempos de Hermandad, se hubiese visto amparado, y castigados los «golfines» y por último el consumo de miel, juzgando por lo que ocurre en Madrid, se ha intensificado notablemente, aunque nunca en la proporción por todos deseada, ni con los precios, apetecidos, y se han instalado algunos centenares de colmenas de sistemas modernos, que van desplazando los antiguos, con lentitud, es cierto, pero avanzando constantemente, síntoma alentador y que debe animar a todos. Las abejas en todos los climas y bajo todos los idearios, pacífica y armónicamente *trabajan*, cada cual en su puesto, todas por el interés común, y todas cumpliendo su fin, inspiradas por el «alma de la colmena»... Imitémoslas y no seamos zánganos.

La Colmena ROVIRA

II



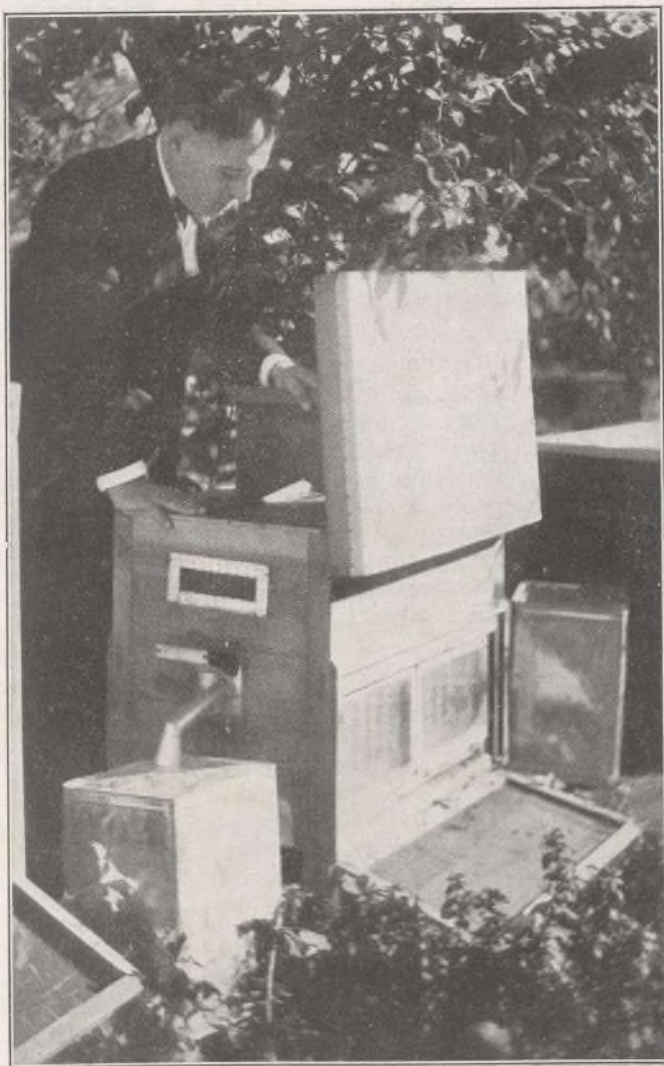
AS actividades a que me he venido dedicando toda mi vida, me tenían en la más absoluta ignorancia sobre cuestiones de propiedad literaria e industrial, sin otras nociones que las proporcionadas por el sentido común, y mi escasa cultura en menesteres legales, pero creía y sigo creyendo que el inventor de algo, debía de tener derecho a que se respetase su invento y a que no se escribiese sobre él por otros, y *contra la voluntad*, del que me parecía era el dueño. Al verme metido entre Abogados, Agentes, etc., etc., acabo por dudar de haber inventado nada, y hasta temo verme encarcelado, y me acuerdo de cierto Abogado de Bolonia que aparece en la obra de Benavente *Los intereses creados*. Mal aconsejado y llevado de mi buena fe, tuve la condescendencia de presentar ante los alumnos del Curso apícola, al que asistí, y de varios reputados Apicultores, en el Museo de Ciencias, un modelo de mi colmena, que dejé en dicho Museo, y que hube de retirar de él, no sin vencer bastante resistencia, a instancias de dos amigos norteamericanos, que antes, con un técnico del Museo, sostuvieron un diálogo algo vivo, en inglés, empeñado el técnico del Museo de Ciencias en convencer a mis amigos americanos de que él, *como intelectual*, no podía sustraer a la curiosidad pública la divulgación de mi invento, y *como entomólogo* no responder a sin número de preguntas de los sabios que con él se relacionaban, y que además, *como fervoroso patriota*, deseaba que esa colmena tan sólo se fabricase en España, y hasta hizo algunas insinuaciones perfectamente concretas sobre determinada entidad industrial que po-

dría encargarse del asunto; al enterarse de lo cual mis amigos pensaron en la posibilidad de que quien hablaba como *intelectual*, como *entomólogo*, y como *patriota*, también podía hacerlo como *industrial* o como representante de una industria.

Tomamos un taxi y fuimos a ver al entomólogo a su propia casa.

Uno de los americanos se fué al bulto; se explicó sin rodeos; una de las colmenas Rovira estaba a merced de cualquiera, en el jardín del Museo, cerrada con un mal candado. Si-

Don José Rovira, *sin decapitar*, y la colmena preparada, con más de 25 kgs. de miel, para su exhibición en el Curso, que no pudo hacerse, por oposición del Sr. Escalera, fundada en la posibilidad de que estuviese atacada de *loque*. De dicha colmena, procedían los cuadros que se utilizaron en la demostración del Museo de Ciencias. Esta misma foto, dice el Sr. Rovira, fué utilizada para el artículo publicado en el Boletín del Sindicato, «que tuvo la amabilidad de cortarme la cabeza». También ha aparecido reproducción de la prueba *descabezada* en la *Gazette apicole*, la excelente revista francesa, dirigida por el gran Apicultor E. Alphandery, que con el mayor gusto, seguramente, hubiese dado a conocer con el invento al inventor, lo suficientemente *fotogénico* a estos efectos y merecedor del honor del retrato.



Se trataba simplemente de una precaución sin molestia para nadie. Yo no me atrevía a ir al Museo a buscar la colmena. Mis amigos lo tomaban de una manera enteramente distinta a la mía; parecía divertirles sobremediana la idea de ir a buscarla.

guió diciendo que si alguien no se hacía responsable *personalmente* de lo que le pudiera ocurrir a la colmena, sin importarle quién fuese esa persona, alto funcionario, sabio, o portero de la Institución, la colmena no debía permanecer en el Museo.

La respuesta, airada, no se hizo esperar: «A mí, sépalo usted, no hay por qué mencionarme en el mismo aliento con el portero.» Mi amigo seguía sonriendo... Fué precisamente, a raíz de esta escena, que me enteré del verdadero sentido democrático de los yanquis; me enteré que para ellos había más posibilidad de que un portero llegase a ser alguien en este mundo, que lo llegase a ser un sabio, más o menos sabio; pero al fin sabio oficial.

Mi amigo seguía sonriendo y hablando. Su! compatriota, menos conocedor del idioma, sonreía también. «Las patentes, sabe usted, no están todo lo bien que fuese de desear, por lo menos de momento. Ustedes, en el Museo, ya habrán visto lo que es la colmena.» «No, señor, no hemos podido ver nada; no nos han dado tiempo para hacer comprobaciones.»

«¿Cuánto tiempo necesita usted para estas comprobaciones?»

El otro vaciló; el americano prosiguió irónico: «¿Cuánto tiempo? ¿Un mes?» El entomólogo seguía sacudiendo la cabeza: «Más, no sé exactamente cuánto tiempo.» «¿Seis meses?» «Más, más, tal vez un año, tal vez más.» «¿Y para qué», dijo el otro. «Para dar un informe.» «El Sr. Rovira, prosiguió mi amigo, creo que no lo necesita.» Así terminó la entrevista. En el mismo taxi fuimos al Museo y recogimos las dos colmenas.

JOSE ROVIRA MARÍ.



Agencia Exclusiva para la propaganda
en esta Revista

— — Princesa, 40 — —
BARCELONA

La Apicultura en Castellón



COMENTANDO el desastre de la cosecha del pasado año, de que hablaba un querido suscriptor y Apicultor muy competente, en la provincia de Castellón, decíamos: que para poder saber si en tan mal suceso había influido en algo la impericia en asociación al tiempo malo, era preciso informe de D. Pedro Morcillo, de los más distinguidos colegas en aquella región, y como pocos, conocedor de la misma. Nuestro cariñoso amigo, a pesar de estar delicado de salud, dando una prueba más de su entusiasmo y competencia, ha tenido la amabilidad de escribir al Director de LA COLMENA una interesante carta, de la que copiamos los datos siguientes: «... si no a todos los Apicultores, conozco a buen número de ellos, y puedo asegurar que todos poseen conocimientos completísimos sobre las abejas, y las trabajan hasta con maestría. El no haberle impuesto sobre el particular, ha sido debido a... una úlcera gástrica, y hasta hoy me cuesta un gran esfuerzo complacerle. La mortandad de abejas, no sólo ha sido en la Plana, sino también alcanzó a Valencia, Tarragona, Barcelona, Huesca, Zaragoza, Teruel y otras provincias, desde donde me pedían enjambres a cualquier precio, y los muchos Apicultores que me han visitado, me contaban horrores. Ha habido Apicultor que perdió 300 movelistas; otros, 400, 200, 100, 50 etc., figistas y todos ellos inteligentísimos colmeneros, que pueden enseñar más que aprender. La causa de la catástrofe no obedece a ignorancia o negligencia, porque todos, o la mayor parte de estos Apicultores, viven de las colmenas, y forzosamente han de explotar el negocio bien, para poder cosechar. Lo ocurrido fué que no llovió en todo el año, el campo se

agostó, el invierno fué muy crudo, y las reinas paralizaron la puesta, y como consecuencia, fueron languideciendo las colonias hasta desaparecer por completo, no bastando el alimentarlás, pues de ningún modo podían excitar a las madres, y todo perdido. Yo también tuve bajas, y entre ellas algunas colmenas tenían cuatro y cinco cuadros con miel operculada, lo que prueba que no hubo más causa que la de que al no aovar las madres, se fueron diezmando las abejas por muerte natural y no pudieron resistir. Esto prueba que los Apicultores de esta provincia están en proporción con las colmenas y con la capacidad de producción de este privilegiado suelo. Para que se percate de las condiciones de estos ignorados colmeneros, le bastará conocer dos casos que ponen de relieve sus dotes, eligiendo los extremos más opuestos en posición topográfica: Vicente Albiol de Peñíscola, en la Playa tenía 90 figistas y le quedaron solamente ocho y de éstas ha poblado las 82. Quintín Pitarch, de Benasal, a 1.000 metros sobre el mar, tenía 400 corchos y le quedaron 32 y de éstos pobló 368, más 60 a su hijo, y 50 para su yerno. ¿No pueden considerarse como proezas estos hechos? Así son estos colmeneros.»

PEDRO MORCILLO.

Con verdadera satisfacción consigo estos datos que remite el Sr. Morcillo, y lo que es de desear es que pronto y del todo se restablezca, para bien de la Apicultura en España y especialmente en Castellón, donde patrocinada por tan entusiasta y competente Maestro podría constituirse una espléndida Sociedad de productores de miel, en relación con el Sindicato Nacional, que armonizase los intereses de todos los Apicultores y los defendiese de tantos gatuperios e injusticias como tienen que sufrir, estableciendo entre todos una Hermandad, al estilo de las antiguas,

que tanto poderío llegaron a alcanzar, siendo el terror de los «golfines», con quienes acabaron de radical manera. Preciso es restaurar algo, ya que tanto se destruye, y edificar sobre cimientos tan sólidos como los que tenemos en nuestra Patria, en materia apícola y en tantas otras materias.

Que los inteligentes Apicultores de Castellón vean en este año compensados sus afanes como merecen por su laboriosidad.



Como se pensaba



aún mucho mejor que se pensaba, han respondido los suscriptores de LA COLMENA al amistoso requerimiento que en pasados números se les hizo para que coadyuvasen a normalizar la Administración. Todos han contestado amablemente, y no solamente han pagado sus atrasos, sino que han presentado cariñosas excusas por un descuido de la Administración, y no de ellos, lo cual constituye un exceso de bondad que mucho se agradece, y demuestra que consideran la publicación como lo que es: *su revista*, que ellos son los primeros interesados en sostener materialmente, y lo que más vale con su cooperación moral, técnica, artística y literaria. Y porque es *su revista*, no han faltado los que cariñosamente han reñido a su Director y a su Administrador por el descuido de no preocuparse de avisar a tiempo los descubiertos recordando una pequeña obligación que ninguno ha pretendido eludir, pero que por su misma insignificancia es muy fácil de olvidar. Son ya bastantes los que han adoptado como forma de pago el reembolso, el medio más cómodo para los que viven apartados de centros de giro; algunos se han prestado desinteresadamente a ser Administra-

dores locales o comarcales, ofreciendo encargarse de la cobranza de suscripciones de varios colegas y remitirlas juntas. En una palabra, que la voluntad de que *su revista* no muera es manifiesta y terminante, y esta actitud conforta y anima a cuantos la hacemos, llenos de entusiasmo y buena voluntad, a seguir luchando con redoblados bríos por el bien de la Apicultura en España, ideal común que a todos nos une, y viene manteniéndose durante doce años consecutivos, que por lo menos prueban constancia ya que justificantes en mano, puede demostrarse no se ha ganado un céntimo, ni siquiera se ha pagado el trabajo de colaboración, redacción, administración y dirección. Y como no hay regla sin excepción y en colectividad que se acerca a los dos mil individuos, no podía faltar alguna nota pintoresca y divertida, ha habido unas pocas, tan pocas que no llegan a media docena, dadas por ciudadanos atacados de *guadarramitis*, que nos han regocijado mucho, y demostrado que *los frescos* constituyen una abrumadora minoría, convenientemente seleccionada en nuestro cedulario o fichero, y con la nota correspondiente en su carpeta de correspondencia. Como año nuevo, vida nueva, en el comenzado nos proponemos tener realizada toda la cobranza, en el primer trimestre, por lo que automáticamente se dejará de servir el número de Abril a los que no hubiesen abonado la suscripción del año 1933. No ha faltado algún lamentable error, ocasionado por algún traspapeleo, y se han hecho tres o cuatro reclamaciones infundadas, habiéndonos apresurado por carta a dar las explicaciones propias del caso a nuestros amigos, alguno de los cuales se ha excedido abonando hasta el año 1935, y al que se devolverá el dinero, pues no podemos asegurar para tan largo plazo la existencia de la revista y de los que ahora la hacen, y por cuarenta y ocho reales no nos vamos a ir

intranquilos al otro mundo. La encuesta económica realizada ha servido para aumentar la gratitud debida a nuestros queridos suscriptores, obligándonos a ser dignos del galardón, poniendo toda nuestra voluntad a su servicio y al de la causa apícola, y deseando que la revista que comenzó con *treinta suscriptores*, y hoy está muy a los alcances de los *dos mil* efectivos, termine con el año llegando a los cinco mil que no es pedir mucho existiendo en España *setenta y cinco mil Apicultores*. LA COLMENA no puede permitirse el lujo de organizar una propaganda que pueda llegar a tantos colegas, pero en los suscriptores está el suplir esa falta con su entusiasmo y espíritu de proselitismo. No olviden que esta revista no cobra ni ha cobrado subvenciones, ni auxilios de ningún género, fuera de la suscripción, o algún generoso donativo de *los suscriptores*, y que para poder llamarse sin vilipendio *independiente*, tiene que seguir nutriéndose de las mismas fuentes de ingresos.

A

Ofertas y demandas

Se desean los números 18, 21 y 31 de LA COLMENA, a cambio del número 26 ó en venta. Ofertas, a D. Mauro Palazuelos. —Provincia de Logroño— Valvanera.

Libros antiguos de Apicultura. Primeros años de El Colmenero español, El Apicultor (de Mahón), El Apicultor (de Barcelona), La Apicultura española, La Gaceta apícola de España. Ofertas: a LA COLMENA, Avenida Plaza de Toros, 17, Madrid. Interesan preferentemente los libros españoles.

Grifos nikelados para depósitos de miel y cubas de extractores. De primera calidad y magnífica presentación, quedan muy pocos, al precio de 22,50 cada uno. Pedidos con su importe a MI DER AC, Avenida Plaza de Toros, 17, Madrid. Agotada la pequeña existencia no volverán a importarse, y se servirán por riguroso orden de petición.

Ahumador MI DER AC, as de los ahumadores.

Compraría Prensa para extraer cera y máquina par estamparla, segunda mano. Dirigirse a E. Pellón. Orna (Huesca).

DEL SINDICATO



PUBLICA con este título el número 15 del *Boletín de Apicultores Españoles*, lo siguiente:

«En virtud de queja de un consocio, a quien el Ayuntamiento de Moncada había gravado con un arbitrio de cinco pesetas por colmena, esta Directiva se dirigió a la Dirección General de Ganadería con la siguiente instancia:

«Hay un membrete que dice: «Sindicato Español de Apicultores».

Excmo. Sr.:

En distintas ocasiones han llegado a este Sindicato quejas de apicultores en relación con los abusos de que se les pretendía hacer objeto por parte de algunos Ayuntamientos, ora con la pretensión de que quitasen las colmenas de los términos respectivos, ora con la aplicación de impuestos municipales fuera de toda lógica.

En la mayoría de los casos ha bastado que este Sindicato hiciera una leve indicación a los alcaldes correspondientes para que volvieran de su acuerdo al percatarse de lo equivocado de sus pretensiones, pero en este momento recibimos la carta que tenemos el honor de transcribir y que dice así:

«Sr. Secretario del Sindicato Español de Apicultores. Madrid. Muy señor mío: Con fecha de hoy me entero de que el Ayuntamiento de Moncada, al igual que el año pasado, ha confeccionado los Presupuestos para el próximo ejercicio incluyendo la ordenanza de arbitrio sobre «industrias incómodas o peligrosas, como las colmenas», y a razón de 5 pesetas por unidad, también como el año pasado.

Sin pérdida de tiempo he formulado recurso de reposición sobre tal acuerdo, si bien me dicen confiden-

cialmente, y por boca del secretario del propio Ayuntamiento, que no conseguiré nada, pues se trata de «arbitrio no fiscal por la incomodidad o peligro que proporciona a los vecinos». Espero de nuestro Sindicato que tomará parte activa en este asunto para ver de cortar tantos abusos como vienen cometiéndose en esta región con los apicultores. En espera de sus noticias, quedo suyo a. fmo. (fdo.), R. Carreras.»

En el pasado año, como se refiere en la carta transcrita, este señor tuvo que pagar el arbitrio de 5 pesetas por colmena, toda vez que fueron aprobados los Presupuestos del Ayuntamiento de Moncada por la Superioridad, sin haber tenido tiempo hábil para recurrir como se ha hecho en esta ocasión, irrogándosele al señor Carreras un quebranto manifiesto en su industria apícola por lo absurdo de la cuantía del mencionado arbitrio, si se tiene en cuenta el producto obtenido.

En este año, y en este caso concreto, lleva trazas de repetirse el hecho, Excmo. Sr., de no acudir esa Dirección General de Ganadería en auxilio de esta industria pecuaria, de verdadera riqueza nacional, que habría de verse arruinada de repetirse casos como el que citamos.

Por todo lo expuesto, este Sindicato ha creído un deber dirigirse a V. E. solicitando que por esa Dirección se dicte una disposición de carácter general considerando las colmenas como de interés público, u otra equivalente que salvaguarde esta industria de los injustificados ataques de que es objeto.

Que su vida se conserve muchos años.—Madrid, 5 de octubre de 1932. El Vicepresidente (fdo.), F. Escalera. Excmo. Sr. Director General de Ganadería.»

En los primeros días de este mes,

nuestro Presidente tuvo el honor de recibir la comunicación que transcribimos:

«Hay un membrete que dice: «Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.—Dirección Gral. de Ganadería.—Sección de Fomento Pecuario.—Número. 828.

Como consecuencia de su oficio de fecha 5 del actual y previos los asesoramiento e informes que esta Dirección general ha estimado conveniente, con esta fecha, se dirige una comunicación al Sr. Delegado de Hacienda de Valencia, rogándole que no apruebe el Presupuesto del Ayuntamiento de Moncada, en lo que afecta al arbitrio de 5 pesetas impuesto a cada colmena.

Lo que me complace comunicar a V. para su conocimiento.—Madrid, 29 de octubre de 1932.—El Director general, *F. Saval*.

Sr. Presidente del Sindicato Español de Apicultores, Avenida de Pi y Margall, 12, entresuelo. Madrid.

Hay un sello que dice: «Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.—Registro de salida.—29 de octubre 1932.»

No por ser de justicia es menos de agradecer la diligencia con que la Dirección General de Ganadería ha escuchado y atendido nuestra súplica.

Y con la satisfacción consiguiente de haber realizado esta gestión en pro de los intereses generales de los apicultores, sólo nos queda agradecer aquí una vez más a esa Dirección General el interés que demuestra en toda ocasión por esta industria pecuaria.—*La Junta Directiva.*»

Verdaderamente nos complace poder proporcionarnos el «placer de elogiar» la actuación de nuestro Sin-

dicato, que culminaría si consiguiese la devolución al Dr. Carreras de la cantidad que le han cobrado de manera tan injustificada y absurda el año pasado, y a costa de los que consumaron semejante tropelía, como previenen leyes que no creemos derogadas, y muy a tono con la moda de las responsabilidades. Sería un triunfo magno para el Sindicato y para todos los Apicultores españoles, y, sobre todo, una lección de gran eficacia para todos los catetos que creen que un cambio de régimen es una patente de corso. Presumimos que el Dr. Carreras, si el triunfo se lograra no había de aprovecharse del *huevo*, pues ha luchado y seguirá luchando por *el fuero*, y las pesetas mal cobradas que los que las cobraron devolviesen cederían en favor de los pobres de Moncada o del Sindicato, o de pobres del Sindicato como Olaya, nunca en provecho del Doctor que por fortuna para él no las necesita, pero de las que él, que es su dueño, debe disponer, y no un caciquillo enredador. Si esto se lograra la ejemplaridad de la pena sería enorme y muchos alcaldes caza-abejas y chupamieles dirían como el del cuento: «cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

Felicitamos al Dr. Carreras y nos felicitamos de que el Sindicato haya conseguido triunfe la razón, el sentido común y la Justicia, y no regateamos el merecido elogio por la gestión, deseando sinceramente nos proporcione frecuentes ocasiones de aplaudir su labor social, como la que gustosos aprovechamos. ¡Es tan grato el placer de elogiar, cuando el elogio es merecido, como amargo censurar, si es motivada la censura!

L. H.



H E C H O S



L Cura párroco de Monzón de Campos escribió un folleto, prologado, e impreso a expensas del entonces Obispo de Palencia, y luego Cardenal Almaraz, de g. m., y muchos de sus colegas le tomaron a broma, compadeciéndole por su peligroso estado mental. Y pasando los años ha resultado mucho más cuerdo de lo que se podían figurar los que a él y a cuantos hemos seguido por su camino nos miraban con una sonrisa de compasión. He aquí la carta que recibimos de un Cura rural, del que no damos nombre y señas por elementales razones precautorias que no escapan a la discreción de nuestros lectores.

«Recordará que hacia fin del año 1926 me dirigí a usted en buena hora y por vez primera, comunicándole que sin conocer ni haber tratado nunca a las abejas, me sentía aficionado

a la Apicultura, rogándole me aconsejara una obra acomodada al que nada sabía, y quería hacer algo. Usted cumplió perfectamente su cometido, y yo, tras no pocas dificultades, conseguí los cuatro primeros enjambres en la primavera del 1927, que fueron los cimientos del colmenar. Este año suman 76 en buenísimas condiciones capaces de rendir un promedio superior a 1.500 kgs. anuales de una miel que, en concepto de muchos, supera a la misma de la Alcarria. He conseguido fácil venta para toda en tarros de 2,25 a 2,40 el kilo y en bidones a 2 pesetas kilo, portes aparte. Las colmenas son tipo Langstroth; resultan muy bien. No empleo excluidores.

El herrero se encargó de hacer el primer extractor capacitado para cuatro panales paralelos al eje; resultó perfectamente. Después, mediante una pequeña modificación, los colocamos radiales, comprobando que la



Rincón del colmenar de un Cura rural, que generosamente suple la pobreza de los feligreses.

miel salía de las dos caras a un tiempo. El segundo extractor lo dispuso para ocho panales y el tercero para diez y seis y no pueden funcionar mejor.

Esto, que al principio lo tomé por recreo, en las actuales circunstancias va a ser el medio de sustentación que la amorosa Providencia del Señor pone en mis manos. Gracias sean dadas a Dios y a todos mis buenos amigos...

La carta transcrita no puede ser más interesante, y demuestra que con un poco de asiduidad, constancia y trabajo es perfectamente factible obtener un ingreso de tres a cuatro mil pesetas en un medio rural, y siendo de flora apropiada con menos de un centenar de colmenas, al que se llega sin capital y poco a poco, como ha llegado este autor de la carta, y podrían llegar otros muchos. Los tiempos que corremos, parejos de los tiempos apostólicos, exigen una vida análoga a la de los que dispersos por el mundo lo transformaron, con la invencible fuerza de la Verdad y del espíritu, y muchos Sacerdotes están en condiciones de hacer lo que el dueño del colmenar que fotografiamos, y más si cuentan con el auxilio de alguna hermana o hermano, como en el caso que reseñamos. Ved a esta muchacha que a su belleza sabe unir la virtud de la mujer española, y que sin miedo a picotazos ni molestias, ni a que se le estropeen las manos en trabajos campesinos y domésticos, y sin otro *crayón* que el del sol y el aire libre, sabe cooperar con su hermano a resolver una situación difícil y para muchos angustiosa. En esta escuela del trabajo, de la abnegación y del sacrificio tiene el mejor aprendizaje para formar cuando llegue el día, un hogar que, bendecido por su hermano perseguido, será plantel de ciudadanos honrados, laboriosos y útiles, como las abejas de su colmenar.

L. DE VALDEMELEROS.

La Escuela y las abejas



RAN Señora, Madre y Reina, agrupa a su alrededor por miles las obreras, de tal modo que, alguna vez pasan de sesenta mil los habitantes de la colmena y en ella reside la virtualidad de la obra de las abejas. Todas, sin embargo, trabajan, todas obedecen a un sentimiento, el más hermoso, el de la maternidad. La Madre es la «Señora» y ante ella no hay quien chiste. Ella no manda a nadie, ni gobierna a nadie, pero en su casa cada obrera tiene su sitio, cada una ocupa el lugar que le corresponde y el espíritu fraterno entre Madre, hijas y hermanas es el aroma que engendra la ciudadanía ejemplar de la comunidad.

Como todas las obreras son vírgenes y no tienen para qué perder su tiempo en cosas mundanas, el sordo run run que a toda hora se percibe en la colonia es el acicate que constantemente las invita a trabajar.

Observamos a las más románticas. Son las cereras, las que producen la cera y son las más jóvenes. Se llenan el estómago de miel y de polen y se sitúan en forma de arcos invertidos cogidas unas a otras por los tarsos; algo así como los columpios que forman los muchachos por carnaval; esto es, una se agarra fuertemente a la pared lateral de la colmena con las patas delanteras, otra se coge a las patas traseras de ésta, lo propio hace una tercera y así sucesivamente hasta que se forma la cadena encontrándose con la del extremo opuesto. En esta disposición ligadas unas a otras, suspendidas como cortinas en la dirección del panal que se construye, simulando preciosas guirnaldas, se dan al reposo, se quedan quietas y en dulce «far niente» labran la cera que sale por las capas quitinosas de su abdomen en forma de láminas pentagonales como placas sumamente

finas de las cuales se necesitan más de ciento para que su peso iguale a un grano de trigo. Con estos materiales, nada menos que exudados por los lomos de la abeja, las que se dedican a la arquitectura forman el panal cogiendo con los maxilares las laminillas y llevándolas a los bordes de la construcción, para formar las celdas, que luego serán cuna de los nuevos insectos o almacenes de la miel. Si en el acarreo se les cae una laminilla al fondo de la colmena, para subirla a las alzas, generalmente la llevan debajo del mentón, auxiliándose con las patas. Así calientan la cera, la ponen maleable y diestramente la colocan en el panal. Otra abeja pule esta obra, luego otra y así sucesivamente entre todas fabrican los panales, preciosas maravillas de las cuales tanto tienen que aprender los hombres. Estas maniobras jamás las realiza una sola abeja, es una la que produce la laminilla en forma de pentágono, otra la que la acarrea al panal, otra la que hace la soldadura del pegamento, otra la que ahueca por dentro la celda, otra la que remata los bordes del exágono. En una palabra: entre todas se labra la casa, se fortifica y se asegura con el propóleo y se sigue la línea arquitectónica conveniente, porque el fondo de la celda será siempre piramidal, las capas laterales sutilísimos prismas y las bocas exágonos perfectos.

Estos problemas de la construcción de los panales los resuelve la abeja con admirable inteligencia y soltura: pero ninguna trabaja más de un minuto en un mismo sitio. Se suceden unas a otras con rapidez vertiginosa y cuando una dobla la pared de un prisma otra la empuja en dirección contraria hasta quedar bien colocada. Para ello humedecen la cera con saliva, la cual segregan por dos pares de glándulas que tienen en la boca y su influencia en la digestión es tal que transforma el azúcar de caña del néctar en azúcar de uva y se sospe-

cha que también el almidón del polen en azúcar.

Así labran la cera las abejas; a costa de estos sacrificios la labran. ¡Que vengan acá los químicos, los geómetras y superen con su ciencia y su técnica el trabajo de la abeja! La solidez de los edificios la buscan en el menor espacio y todos sus problemas geométricos giran alrededor del polígono exagonal, porque de esta manera la base tiene tres piezas imposibles de rendirse en la construcción.

Y sin abusar de la palabra sacrificio, como las cereras son las pecoreadoras, la exquisitez de su olfato las guía a varios kilómetros de distancia en busca de las flores y cargado el buche de néctar y de polen sus alas atraviesan las montañas en línea recta en busca del colmenar.

Es, pues, la abeja entre todos los animales, el símbolo del espíritu del sacrificio. Mansas, dóciles discretas, solícitas, cuando alguien llega y golpea extemporáneamente su casa, nunca falta alguna guardiana que salga despavorida con el abdomen arqueado y el aguijón fuera, y, sabiendo que ha de morir hace silbar sus alas, grita y con enloquecido «ut», «ut», se abalanza al inoportuno huésped, pica y muere.

Las palabras y las obras, jamás hacen buena liea; de mucho mayor valor es el obrar callando. (Setanti: Centellas. 263).

Y ya está. Las nenas jóvenes que se dediquen a la Escuela piensen en imitar a las obreras de esta leccioncilla, porque su labor es sólo de amor y sacrificio. Cuando las exudaciones del cerebro chorrean por los lomos del Maestro, todavía la obra de la educación pide más. Pide a las nenas, sobre todo, suficiente fortaleza para no oír el arrullo de los zánganos que olfatean como sabuesos el olorcillo de la credencial.

LDO. LEONCIO LEIVA
C. Villa Tejederas.

(De *El Magisterio Sevillano*.)

En los estribos de Gredos

Semblanza de la Apicultura



Se asienta en el horcajo inicial de la Serrota (Avila) un lugarejo, Avellaneda, cuyos habitantes gozan de vida de Arcadia.

Extensas praderas naturales de permanente verdor tapan el valle y la ladera; tupidos robleales y escobares espesos pueblan la sierra y el collado.

Se enreda en apretado seto la zarzamora para formar el límite de una multitud de prados y linajes. Flores y más flores por doquier en verano y primavera.

El conjunto ofrece un abundantísimo festín melífero; pero... los comensales brillan por su ausencia.

Allí, como tantas otras regiones, se pierde una riqueza con harto menoscabo de la economía nacional y particular.

Una docena de peones (troncos de roble o cajones sardineros) alojan otras tantas colonias apícolas, que atiborran de miel sus odres y que lo harían repetidamente si llegase a rozar con ellas el menor atisbo de técnica apícola.

Sobreviven a las crueldades de colmena y colmenero en razón a la fuerza de su fuerza que las presta el medio favorable.

Una noche que le vino en ganas, de un mes cualquiera, el *ángel exterminador* armado de cuchilla, de caldera y con ardiente escobón acomete por sus bajos al peón, y cera y miel, cría, polen, etc., caen en abigarrado bloque en el común recipiente.

De héroe jugó su dueño gran papel, bien que hubo de rendir justo tributo ya que la vieja falda de la dueña no fué tan amplio escudo que cubriese todas sus partes vulnerables.

Otras veces acomete por cubierta, desmantelando el tejado de la casa

(témpano) y produciendo efectos casi iguales.

Y, sin embargo, subsisten las colonias en razón a la fuerza de su fuerza, que las determina a desprender varios y nutridos enjambres, y como alguno prendiese en el próximo rebollo, *casualmente* lo vió su dueño, le arrimó un cajón y aquél lo aceptó por morada y *asadero*.

El cerón en un saco a los aprietos de dos tablas que le oprimen con denuevo ceden bien pronto su cera al colmenero, que la hila muy bien, eso sí, y la quema en holocausto de sus muertos.

—¿De las abejas que mató?

—No; de sus deudos.

«El *sacris* rapa la vela y la abeja se la lleva.

Durante el próximo verano pasaba yo una temporada en aquel buen pueblecito, que es el de mis mayores.

Las inclemencias invernales habían desmantelado un trozo del tejado de la sacristía y el sagrado guardarropa fué bien pronto visitado por algunas moscas de la miel, cuyo número fué aumentado de día en día, hasta convertirse en una verdadera turba.

Era ya generalmente conocida mi afición a la Apicultura; por esta causa la señora del sacristán vino a proporcionarme la satisfacción de capturar aquel enjambre.

Acudí diligente y pronto hube de percatarme de que allí se estaba verificando un despiadado pillaje.

Había que investigar la causa determinante del fenómeno, surgiendo entonces en el proscenio de mi memoria un recuerdo de mis infantiles años en el que pretendí hallar la debida explicación: El sacristán de la parroquia, en aquellos felices tiem-

pos, tenía por costumbre adquirir el día del Santo Patrón varios *cucuruchos* de almendras que guardaba en los cajones de la sacristía y que utilizaba después, en pequeñas dosis para dulcificar el paladar cuando de madrugada acudía a dar el toque del Ave María, y también para captarse las honestas simpatías femeniles, pues era soltero.

Era yo monacillo *honorario* y con los profesionales ideamos el medio de compartir con el *sacris* las dulzuras de la sacristía. Hicimos desfilar varias llaves por las cerraduras hasta conseguir el fin propuesto.

Tomamos nada más una almendra cada uno a fin de que el mismo cuerpo del delito no fuese nuestro delator; pero estaban tan buenas que tomamos otra y después otra...

Pocos días después lo que comenzó por unas sabrosas almendras terminó por unos regulares mojicones.

No había duda: las abejas nos habían copiado.

Siguió un detenido registro para confirmar mis sospechas que pronto vi plenamente defraudadas: no existía el menor rastro azucarado; más no tardó en hacerse la luz: entre los viejos ornamentos sagrados hallé unos montoncitos de raspaduras de velas y trozos de rollo de excelente cera natural.

Comprobación: mandé retirar escrupulosamente todos aquellos residuos céreos y la corriente apícola fué disminuyendo hasta su extinción.

Este sí que sí...

A los pocos días la aludida señora creyó llegada la ocasión de sacarse la espina del anterior fiasco.

Vuelve a mí una mañana y me dice: «Señor, un nublado de avispas de la miel cubre un rebollo de mi linar de los Iriacillos. Este sí que sí es un enjambre».

Hacia el indicado linar dirigí mis pasos y pude contemplar, efectivamente, un delirante trajín de abe-

jas que se afanaban en febril tarea. En el caso anterior, la abeja pilladora; ahora, la abeja laboriosa.

Nada de enjambre. Las piedras situadas bajo el roble ofrecían un color pardo, efecto de una sustancia gelatinosa; el dulce llanto del roble a las caricias de una noche *mimosa* (en el argot extremeño significa una noche templada y húmeda).

El roble ofrecía su mielada y las abejas disfrutaban de una de esas fechas que en ley cinegética se titulaban días de fortuna.

ALFREDO FUERTES DE SANCHO

Garrovillas (Cáceres), 8-12-932.



Una nueva marca y un viejo dibujo



ON Francisco Bellido y Bellido, Director de la acreditada Cerecería Pontificia, nuestro amigo y colega, ha lanzado unos lujosos prospectos a todo color y como artística propaganda de la marca «Oro de Ley», miel procedente de sus colmenares de Sierra Morena. Entre los dibujos que dichos prospectos ilustran, figuran los que se hicieron para la portada de un folleto divulgador que con el título: «¿Qué es la miel?» publicó el Dr. Liher hace algunos años, y se ha olvidado el detalle de indicar la procedencia de dichos dibujos, el amigo Bellido, por cuyo lapsus el citado Doctor no le guarda rencor y hasta le hace esta propaganda gratuita de su «Oro de Ley», que le desea venda con el mismo feliz éxito que los productos de su Cerecería. Pero... ¿no le parece al Sr. Bellido que para quitarle al Dr. Liher el amargor del *fusilamiento*, debía concederle la merced de probar su «Oro de Ley»? Al menos para que no pueda decirse, con razón, que «no es oro

todo lo que reluce». El Sr. Bellido, además de la miel anuncia una compota de miel y frutas, que es el primer producto de esta naturaleza que vemos elaborado industrialmente en España, donde tanto podíamos hacer en ese sentido, teniendo como tenemos las mejores mieles y las mejores frutas.

Y el hablar de las iniciativas del Sr. Bellido nos da ocasión para insistir cerca de nuestros lectores para reiterarles la oferta de tratar de sus colmenares en las columnas de esta revista, siempre que nos envíen fotografías, muestras y datos de los mismos, y *absolutamente gratis*. Todas las informaciones que se han publicado y las que se publiquen en tal sentido, son exclusivamente en beneficio de los lectores de la revista, y sin otro interés que el de conocer las fuentes de producción de miel en España, y sin relación alguna con la sección administrativa de publicidad. Esto podrá no ser muy comercial; pero es criterio cerrado de LA COLMENA, que de otro modo mal podría llamarse *independiente*, y que tiene perfectamente delimitados los campos *informativo* y *publicitario*.

L. H.

Tradición



de 1932:

«En los Vosgos ha muerto un Apicultor de ochenta años. Sus nietos no han faltado a las tradiciones. Uno de ellos fué colmena por colmena dando a cada una tres golpecillos diciendo: «Abejitas, abejitas, vuestro amo ha muerto. Desde ahora trabajaréis para

los señores..., que tendrán buen cuidado de vosotras.» Si no se toma esta precaución, la tradición asegura que las abejas perecen.

Gran número de costumbres y consejos rodean la actividad de la colmena. Antiguamente, en algunas provincias, jamás se hubiese consentido vender abejas por dinero. Esto hubiese acarreado malaventura, y se canjeaban. Generalmente el precio de un enjambre era un saco de trigo o un cochinito.

Hay que guardarse de la chanza para los Apicultores que a la salida de un enjambre golpean sobre cacerolas y otros utensilios metálicos. Más vale recordar el origen de la costumbre. Los religiosos, criadores de abejas, siempre hacían sonar la campana del Monasterio al lanzarse al vuelo un enjambre, porque, según parece, la reina de las abejas tiene tan sensibles las alas, que la menor vibración impresa al aire por los sonidos metálicos, basta para impresionarla y obligarla a posarse cerca, con el enjambre a su alrededor.—*Le Fureteur*.»

Curiosos son los estudios folk-lóricos, pues a través de ellos puede apreciarse la evolución de la humanidad, y la comunidad de origen, y las distintas deformaciones de verdades y principios a través de temperamentos, climas y tiempos distintos. El sonido de artefactos a la salida de un enjambre, en casi todo el mundo con cierto sentido religioso, mágico y hasta profiláctico para el enjambre, es, sin duda, como cierto autor observó agudamente, y creemos se haya dicho en estas columnas, reminiscencia de costumbre romana, o quizás más antigua, probatoria de la persecución del enjambre, requisito necesario para considerarlo de la propiedad del perseguidor, derecho consignado en casi todas las legislaciones del mundo. En veintitantos años no he logrado convencer a mi guarda de que pegar en la colmena vacía para atraer al enjambre, o sonar dos

cantos a su alrededor es una maniobra absolutamente inútil, a pesar de haber visto entrar muchos enjambres sin música. Cuesta mucho más trabajo deshacer patrañas que destruir verdades. Una patraña se incrusta en las mentes populares y se funde en ellas y se identifica con su sustancia, una verdad, en cambio, se borra con la facilidad del clarión en una pizarra. Este hecho frecuente en la psicología colectiva, explica el gregarismo de las multitudes, tan fáciles de sugestionar por charlatanes y embaucadores.

Por la traducción y comentario,

PEDRO ARROPE.



Noticias, variedades y avisos

En el «Boletín oficial del Sindicato español de Apicultores» se ha terminado de publicar el interesante trabajo de D. Manuel Martínez de la Escalera sobre *Estadística apícola*, que mucho nos gustaría ver en tirada a parte, que se pusiera a la venta, y difundiese para útil enseñanza. Lástima que al final, haya incrustado otra nota agria, contra personas para muchos queridas, y que para todos, por el hecho de ser personas, deben de ser respetadas.

«En Beasain de las 23 colmenas de cuadros de los PP. Benedictinos, sólo han declarado una cosecha de 150 kilos, en ocultación manifiesta, pues una media de 6 kilos por colmena de cuadros en año normal lo indica claramente, a no ser que la mitad de esas colmenas estén vacías por abandono, o sean de primer año de instalación. ¿Cómo ha de ser la «ocultación manifiesta» ignorando, si el año ha sido o no normal, si ha habido abandono o no, o si son o no son de primer año de de instalación? ¿Se trata tan sólo, de dar un aguijonazo a unos frailes, perseguidos, por aquello de *a moro muerto gran lanzada*? También es capricho, pero en fin, hay gustos para todo, aunque algunos opinemos no es exquisito el de molestar, porque sí, a quienes no molestan. Las abejas cuando clavan el aguijón, lo hacen en legítima defensa, y además a costa de su pellejo.

Don Juan Rof Codina que en muchas

ocasiones tiene acreditada su laboriosidad y competencia, ha sido designado para el cargo de Inspector general Veterinario Jefe de la Sección de Fomento Pecuario, Investigación y Contrastación, y ha tenido la atención, que en mucho estimamos, de ofrecernos su cargo, solicitando nuestra modesta cooperación en bien de los intereses de la Ganadería nacional. Con el mayor gusto correspondemos a su fineza y nos ofrecemos en cuanto podamos a contribuir a la labor del buen amigo D. Juan Rof Codina, que deseamos sea tan fructífera y eficaz como la que en anteriores cargos ha desarrollado, y seguramente desarrollará en el nuevo que le ha sido conferido, y que abarca tan múltiples e importantes actividades, entre las que esperamos no desdeñe la de fomento apícola, y la campaña contra las enfermedades de las abejas y policía sanitaria de los colmenares. Cordial enhorabuena.

Rectificación. D. Ramón Fina nos ha rogado hagamos constar que no tiene relación alguna como socio con el Sr. Rovira Mari, siendo éste el único que como inventor trabaja en la «Colmena Rovira» patentada a su nombre en España y Extranjero. Al Sr. Fina le hubiera acaso interesado el asunto, pero no halla las suficientes garantías en nuestro país, y acostumbrado a otro régimen legal, no encuentra protegidos suficientemente los derechos que pudieran nacer de la asociación, que por algunos se ha supuesto y no existe. Queda complacido el Sr. Fina, lamentando la mala impresión que gestiones provisionales han llevado a su ánimo, y deseando halle motivos para rectificar su concepto.

Previsión social alavesa, una de las Cajas colaboradoras del Instituto nacional de Previsión, ha abierto un concurso anticipando lotes de 250 pesetas reintegrables en cinco años y sin ningún interés a Mutualidades escolares que quieran establecer Cotos apícolas. Acuerdo es éste que merece entusiasta aplauso, y al que indudablemente han contribuido las campañas de divulgación del laboriosísimo Maestro de Ollívarre, D. Alejandro Zabala, uno de los más entusiastas y aprovechados discípulos de la Escuela de Mendicoechea y colaborador distinguido de LA COLMEÑA. Nos parece excelente la idea de que el anticipo sea reintegrable, por ser el modo de estimular el desarrollo de los Cotos, y no estaría de más se estableciese, después de vista la labor por ellos realizada, premiar a los que más se distinguiesen con un donativo de material o dinero, y

alguna recompensa tangible u honorífica, y mejor de las dos clases a los Maestros directores de los Cotos que demostrasen mayor eficacia, en los Cotos y fuera de ellos por la labor divulgadora entre los aldeanos. Nos permitimos sugerir esta idea a la Previsión social alavesa, y si la acepta no dudamos sabrá concretarla en fórmula adecuada a la región y a sus moradores.

El Maestro Director del Coto apícola de previsión escolar de Unávarre (ruava), ha enviado tres interesantes artículos de divulgación apícola que esperamos leeran con singular complacencia nuestros suscriptores, y cuyos artículos iremos insertando a medida que nos lo permita el acopio del original pendiente. El Sr. Zazoala está realizando desde que salió de la Escuela de Mendicoechea una constante y desinteresada labor divulgadora, pareja de la que sus compañeros desarrollan por otras regiones de España y de la que frecuentemente se ven pruebas en la Sección de Hechos de esta revista. Reiteramos a todos la felicitación y alentamos a que sigan sin desmayar en sus entusiasmos, aunque a veces tengan que sufrir decepciones viendo su labor menospreciada por quienes más debieran fomentarla, o ya que no lo hicieran absteniéndose de entorpecerla, y hacer de perros de hortelano, con pedagogías de salón, muy poco interesantes para maestros rurales, que deben aplicarse a pedagogía rural y campesina adaptable al medio en que viven y han de vivir sus discípulos, procurando mejorarlo. Así opinan autoridades como D. Agustín Nogués, el apóstol de los Campos escolares de experimentación, y cuantos tienen sentido común y noción de la realidad española.

Carlos de Larrucea y Samaniego, joven y ya acreditado técnico y publicista avícola colaborador de «A B C», «Agricultura», «La Vida en el Campo», «Progreso Agrícola y Pecuario», «España Avícola», etc.), y Narciso J. de Liñán y Larrucea, Ingeniero agrícola de las Escuelas de Grange-neuve (Friburgo, Suiza), Purpán (Toulouse, Francia), y actual alumno de la profesional de Peritos agrícolas de la Moncloa, han inaugurado en MI DER AC una Sección avícola, que con normas análogas a las de MI DER AC se propone servir de Consultorio a todos cuantos se interesen por la Avicultura, suministrando al propio tiempo material, de las mejores marcas y en las mejores condiciones, proyectos de instalación de gallineros, organización de explotaciones avícolas, ventas en comisión de aves y huevos, y cuanto se relacione con

la Avicultura, industria de fácil asociación a la Apicultura, y que racionalmente establecida puede ser importante fuente de ingresos para los hogares campesinos. Tratóndose de dos jóvenes entusiastas y animosos, con ganas de trabajar y con teoría y práctica en la cuestión y al tanto de lo moderno, esperamos han de realizar una labor útil y beneficiosa para la Avicultura y los Avicultores, evitando tanteos inútiles y fracasos debidos a falta de una orientación inicial competentemente encaminada. Nuestros lectores pueden dirigirse a MI DER AC, Sección Avícola, Avenida Plaza de Toros, 17.

La devolución del número de la revista, con la indicación de «Fallecido» ha sido la primera y única noticia recibida de la muerte de D. Pablo Vilajuana, q. e. p. d., alumno del primer Curso de la Escuela de Mendicoechea. Hace unos meses tuve la satisfacción de saludarle en Madrid, y la pena producida por la impresión de verle afectado por una enfermedad a la laringe, que al más pronto, daba la sensación de ser algo serio y grave. Hombre de varia y sólida cultura, fué muy aprovechado alumno, y salió lleno de optimismo y entusiasmo para su Escuela de Calatorao, en la que muy poco pudo nacer, al caer bajo el peso de la larga enfermedad que le llevó a la muerte. Ignorando si su familia reside aun en Calatorao, me ha sido imposible expresarle mi condolencia, y el pesar que compartirán conmigo todos sus compañeros y ex alumnos de Mendicoechea, entre los que D. Pablo Vilajuana, es la segunda baja. Descanse en paz. Oremos por él.—L. H.

En «La Voz» de 28 de Diciembre pasado con el título: «Comentarios» y subtítulo: «Una Geórgica española» ha publicado alguien que revela estar muy enterado y además escribe como quien sabe hacerlo, que oculta su nombre bajo el seudónimo de *Juan Majerit*, un documentado artículo, que se insertará en esta revista, suprimiendo de él, lo que una falta de información o un exceso de bondad, ha hecho decir acerca del Director, que agradece al autor su benevolencia y más aun los honores hechos tan galanamente a la Apicultura, muy necesitada de valedores de la categoría de Juan Majerit, para ser estimada, como merece y desea LA COLMENA.

El exceso de original impide publicar en este número la Sección de Correspondencia administrativa y giros, que desde el próximo deseamos insertar regularmente.

**Industriales
Comerciantes
Agricultores
Inventores
Farmacéuticos**



**RECORDAD
Y PROPAGAD**

**PARA OBTENCIÓN DE PATENTES
Y REGISTRO DE MARCAS EN ESPAÑA
Y EN TODAS LAS NACIONES DEL MUNDO**

THE UNION

OFICINA TÉCNICA DE PROPIEDAD INDUSTRIAL
D. RODOLFO DE LA TORRE ROSELLÓ
AGENTE OFICIAL DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL

Evite usted el riesgo de la pérdida de sus Inventos, de sus Marcas, de sus Nombres y de sus Modelos, efectuando su Registro para que la Ley ampare sus creaciones contra la usurpación, la imitación y la competencia ilícita.

MADRID
APARTADO, 137

SEVILLA
APARTADO, 178

HOY MISMO PÁSENOS SUS CONSULTAS, QUE EVACUAREMOS GRATUITAMENTE Y SIN COMPROMISO ALGUNO.

EXPLOTACIONES APÍCOLAS HILL

Calle Prat de la Riva, 33 - Villafranca del Panadés (Barcelona)

Ofrecemos a los apicultores españoles **CERA ESTAMPADA** elaborada por el procedimiento **WEED**.

Es superior a cualquier otra.

Los apicultores norteamericanos, los más prácticos del mundo, emplean en sus colonias **cera elaborada por este sistema**.



Cera
estampada
sistema
WEED

sus cualidades principales

Hecha de la más pura cera de abejas.
Muy resistente. No se deforma nunca.
Muy elástica (pudiendo manejarse en pleno invierno.)
Brillante y transparente. Grabado perfecto.
Grueso técnicamente estudiado. —Enteramente asimilable.

Pida muestra a nuestro laboratorio o a nuestro depósito en Barcelona y podrá apreciar la riqueza y admirables cualidades de nuestra **CERA ESTAMPADA**.

Depósito en: Material & Productos para la Avicultura
Barcelona — Princesa, 40. — Teléfono 12005

Los célebres **A HUMADORES** **MI - DER - AC**

llegaron ya



Pedílos con tiempo. En invierno el Apicultor cuidadoso, revisa y prepara el material para la primavera.

"Prevenir es remediar."

MI - DER - AC - MADRID

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para: agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid.

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11697

Tarifade anuncios de LA COLMENA

3 inserciones.

Página...	95 pesetas.
Media página...	50 "
Tercio de página...	40 "
Cuarto de página...	30 "

6 inserciones.

Página...	175 "
Media página...	95 "
Tercio de página...	75 "
Cuarto de página...	55 "

12 inserciones.

Página...	325 pesetas.
Media página...	175 "
Tercio de página...	140 "
Cuarto de página...	100 "

Cubierta interior.

Precios especiales.

Los anunciantes que sean suscriptores de LA COLMENA, gozarán de un 10 por 100 de descuento.

Los cobros se harán por trimestres vencidos.

Colmena LANGSTROH-ROOT

Compuesta de fondo movable de pizarra natural, engargolado en un cerco de madera. Cuerpo con diez cuadros de 43 por 20 con espaciadores y alambre, tapa de madera y cubierta de pizarra en un cerco de madera, con dos manos de pintura marrón 15 pesetas

Con aislador de corcho en la cubierta aumenta

2 pesetas

Alzas sueltas con diez cuadros de 43 por 20

10 pesetas

Cera estampada por kilos a

7 pesetas

Joaquín González-Villar del Rey (Badajoz)

(23) 5-12-4

LA CONSTRUCTORA APICOLA SAN ESTEBAN DEL VALLE (AVILA)

Fabricación y venta de Colmenas de todos los sistemas de esmerada construcción y solidez. Excluidores de reinas. El más perfecto conocido hasta hoy, el más resistente, el más práctico. Ahumadores ordinarios, automáticos (varios modelos). Extractores económicos de cestos fijos, automáticamente reversibles, bilaterales. Envases para miel en chapa estañada y cartón. Caretas-cepillos-guantes-levantacuadros-espátulas-espuelas-alambre-escapes-cuchillos e instalaciones para desopercular. Alcuza-secciones y todo cuanto pueda necesitar el apicultor más exigente: No deje de solicitar una muestra de nuestra Especial Cera Estampada. Garantizada su pureza y perfecta estampación, (compárela con su similares) no tiene rival. Solicitar Catálogo. Exposición de venta en Madrid: Plaza de Chamberí, 4. Zaragoza: Méndez Núñez, 35. Santander: Asociación Provincial de Ganaderos, Sole Sautuola, 4.

(25) 7-12-6

PUBLICIDAD JOHAN

COLMENAS "LUZ" URBINA

Pobladas con enjambres de la última temporada, con nido compacto y provisiones abundantes. Reúnen todas las condiciones que pueden desearse y son el resultado de 25 años de experiencias, no de gabinete, sino sobre las mismas colmenas instaladas tan próximas a mi vivienda, que algunas distan menos de cinco metros de mi dormitorio.

Transportables sin riesgo para ellas, ni para el que las conduzca por mal que lo haga. Instaladas en región medianamente melífera, este año llenarán un alza; si la región es abundante y el año se presta, pueden llenarse tres o más alzas entre las cosechas de primavera y verano.

DIRECCION: PEDRO URBINA ORTEGA
San Millán de la Cogolla (LOGROÑO)

(28) I-12



Especializadas
exclusivamente
en la explotación
de la raza

PRAT
LEONADA

ESTIRPE SOLAIRE

Seleccionada durante

15 años

La "Estirpe Solaire"

ha obtenido el

Campeonato de Campeonas

Sobre todas las razas presentadas
en el reciente Concurso de Puesta
de Valencia

Pida catálogo y detalles a su
representante: H. JOAHNSSON

Princesa, 40.—Barcelona.



MARCA REG.ª
AV. P. DE TOROS, 17
MADRID

APICULTURA

La industria rural de más rendimiento con menos
esfuerzo. Pero... precisa:

- 1.º Apicultor
- 2.º Terreno adecuado
- 3.º Material útil
- 4.º Mercado

EL APICULTOR se hace: con libros, con las abejas, con otros Apicultores:

EL TERRENO: Pocos habrá en España inútiles.

EL MATERIAL: debe elegirse con cuidado según quién, cuándo y
dónde ha de ejercer la Apicultura.

EL MERCADO: ha de ser el regulador de la intensidad de la explotación.

Futuros apicultores: MI-DER-AC os informará gratis.

PUBLICIDAD JOHAN

COLMENAS DE Corcho Aglomerado



PATENTADO

El aglomerado negro de corcho

es el UNICO cuerpo TOTALMENTE anti-conductor del calor y de la humedad.

LA COLMENA protegida con

CORCHO AGLOMERADO

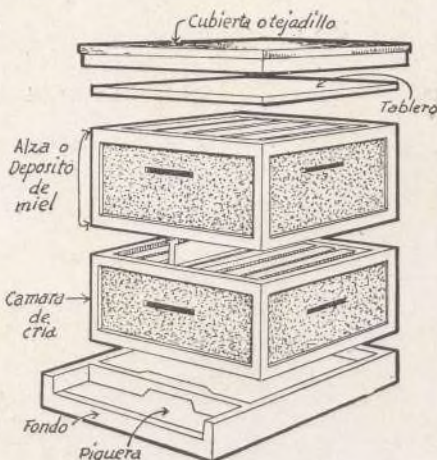
es la que AISLA y PROTEGE TOTALMENTE al enjambre de los agentes atmosféricos.

Es la preferida,

por ser la que ahorra más trabajo y produce un máximo de RENDIMIENTO.

Es también la más económica

Construida de madera completamente protegida con



El aglomerado negro de corcho

Posee todos los perfeccionamientos de la colmena de panales movibles moderna, y su solidez y poco peso la hacen estimable para los que practican la movilización de sus colmenares.

PIDA DETALLES A SU FABRICANTE:

D. de Garriga

Cassá de la Selva
(Gerona)

o a sus representantes en:

BARCELONA

Material y productos
para la Avicultura
Princesa, 38-40

M A D R I D

MI - DER - AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17

ANTES de instalar un colmenar ved si quizás con menos dinero os aseguráis mayores rendimientos.

Public. «JOHAN»

MI ~ DER ~ AC
SECCION AVICOLA

GRATIS

Dirá a usted cómo ganará dinero

Fabricando polluelos

Vendiendo huevos de raza

Instalando un gallinero racional

Modificando viejas instalaciones

DESMINTIENDO

el viejo y absurdo aforismo

Ave de pico no hace al amo rico

ESCRIBID, a ser posible con sello para la contestación, a la SECCION
AVICOLA DE MI - DER - AC y no perderá el tiempo. Técnicos
capacitados y sin concomitancias con ninguna casa
OS ACONSEJARAN TÉCNICAMENTE.

Avenida Plaza de Toros, 17-Madrid
TELEFONO 50923
